



ARTÍCULO

Distribución de delitos y condiciones sociodemográficas:
exploraciones en torno al Gran La Plata. 2022 – 2025

4

Distribución de delitos y condiciones sociodemográficas: exploraciones en torno al Gran La Plata. 2022 – 2025

Fecha de recepción: 30/09/2025

Fecha de aceptación: 27/11/2025

Autores: Guillermo de Martinelli, Selene Clidas y Javier Garboso¹.

Resumen

El presente trabajo se propone realizar un primer ejercicio de análisis socio-demográfico y ambiental respecto a la distribución espacial del delito a partir de la combinación de diferentes fuentes de información. Este ejercicio se enmarca en las perspectivas de análisis centradas en los diseños ambientales en seguridad. Asimismo, el trabajo se plantea el desafío de combinar diferentes estrategias metodológicas en la construcción de datos en clave territorial / ambiental, considerando las formas en las que se habitan los territorios. Este abordaje sitúa su interés en el análisis de las territorialidades barriales, a partir del protagonismo que asumen respecto de a la redefinición de nuevas subjetividades basadas en los modos de habitar espacios de proximidad geográfica que remiten a instancias más generales vinculadas con procesos de segmentación, segregación territorial y desigualdad en el acceso a los recursos y la infraestructura urbana y su relación con la ocurrencia de delitos.

Palabras clave: seguridad, diseño ambiental, análisis criminal, análisis espacial, delito.

Abstract

This paper proposes an initial socio-demographic and environmental analysis of the spatial distribution of crime, based on a combination of different information sources. This analysis is framed within perspectives focused on environmental design in security. Furthermore, the paper addresses the challenge of combining different methodological strategies in the construction of territorial/environmental data, considering the ways in which territories are inhabited. This approach focuses on the analysis of neighborhood territorialities, given their central role in redefining new subjectivities based on ways of inhabiting geographically close spaces. These inhabitations relate to broader processes of segmentation, territorial segregation, and inequality in access to resources and urban infrastructure, and their connection to the occurrence of crime.

Keywords: security, environmental design, criminal analysis, spatial analysis, crime.

Introducción

En la última década los estudios sobre los problemas asociados a la seguridad ciudadana se han renovado notablemente a partir de considerar la multicausalidad de este fenómeno y la necesaria interagencialidad para su abordaje. Al mismo tiempo, la agenda pública ha incorporado como uno de sus temas centrales el debate sobre la seguridad, ampliando no solo las demandas, sino también los actores que participan del mismo.

La pérdida del sentido de comunidad, y el progresivo abandono del espacio público, junto a una subjetividad que prioriza el plano individual de su constitución y un conjunto de malestares sociales que tienden a estructurar a las sociedades actuales, conforman un escenario en donde las acciones de los distintos niveles del Estado resultan lejanas (Vanoli, 2019). En este contexto, como plantea Dubet, la imposición de un nuevo individualismo se expresa en un quiebre de las identidades colectivas y de las solidaridades y hace trizas la civilidad (Dubet, 2021: 4).

La tensión entre el mundo privado y el público se redefine en este nuevo escenario, que además reconoce múltiples modos de habitarlo y recorrerlo en los actuales contextos de crisis. El espacio público se vuelve central a la vista de esta redefinición, dado que ese espacio expresa diferentes apropiaciones y actores con sus propias lógicas y dinámicas. La percepción actual indica que la ciudad como espacio común está siendo reemplazada por unidades espaciales más pequeñas y cercanas a las personas que la habitan, con un cambio de perspectiva en torno a los horizontes de lo habitable y sus posibilidades de transitarlo. Los modos de habitar remiten a las formas en las que las personas producen sus vidas, y sus movimientos en el tiempo y el espacio (Segura y Chaves, 2019).

Las territorialidades barriales asumen su protagonismo en esta redefinición de las espacialidades de cercanías, permitiendo observar un conjunto de dimensiones y procesos involucrados en el habitar y transitar espacios de proximidad geográfica que remiten a instancias más generales vinculadas con procesos de segmentación, segregación territorial y desigualdad en el acceso a los recursos y la infraestructura urbana, como han sido descritos por varios autores (Valdez, 2010). Las características que poseen estos espacios de cercanías condicionan la vida de las personas que los habitan y afectan sus percepciones

¹ De Martinelli, G. Universidad Nacional de Quilmes. Universidad Nacional de la Plata. Centro Municipal de Análisis Criminal de la Municipalidad de La Plata. Clidas, S. Universidad Nacional de la Plata. Centro Municipal de Análisis Criminal de la Municipalidad de La Plata. Garboso, J. Universidad Nacional de Lanús. Universidad Nacional de Quilmes. Centro Municipal de Análisis Criminal de la Municipalidad de La Plata.

y comportamientos, como así también el modo en que se representan esos territorios.

En este marco, diferentes autores han señalado que el deterioro de las condiciones de vida y de la infraestructura urbana produce un singular escenario para la ocurrencia de delitos, conflictividades y violencias, que a su vez generan determinadas percepciones sobre cómo habitar el barrio, transitarlo y también evitarlo (Jeffery, 1971; Wilson y Kelling, 1982; Hinkle, y Yang, 2014). Al respecto, Ross y Mirowsky (1999, citado en Cozens y otros, 2005: 338), afirman que “las investigaciones han demostrado sistemáticamente que la presencia de incivildades vecinales genera mayores niveles de miedo”, mientras que “en la actividad delictiva, la presencia o ausencia de signos sociales y físicos de desorden y deterioro puede ser crucial”. En el mismo sentido, el trabajo de García Tejada y Fondevila (2023), analiza la incidencia delictiva vehicular en colonias de México, hallando que existe una vinculación entre desorden social y el robo de autopartes.

El triple proceso de segmentación, segregación territorial y desigualdad en el acceso a los recursos y la infraestructura urbana, activa diferentes registros sobre sus características y sus dinámicas configurando un imaginario que se sirve del pasado, pero también se proyecta hacia el futuro. Delito, conflictos y violencias intervienen de modo activo en la configuración de ese triple proceso dando por resultado formas singulares de percibir el territorio. La ciudad ha ido perdiendo su capacidad socializadora para convertirse, como plantea Lucia Dammert (2007), en un campo de batalla en donde las gestiones locales son, sin dudas, las más adecuadas para trabajar en la prevención del delito.

En este trabajo nos proponemos realizar un primer ejercicio exploratorio y descriptivo, reflexionando, en primer término, sobre la articulación y complementación de diferentes fuentes de información para la caracterización de los territorios, para luego indagar en la distribución espacial de una serie de indicadores socio – ambientales y el modo en que se distribuyen en dichos territorios los delitos contra las personas y la propiedad.

Finalmente, el artículo concluye con una serie de apreciaciones sobre los alcances de las teorías basadas en el diseño ambiental como posible perspectiva para el análisis criminal en los territorios.

Seguridad, ambiente y vulnerabilidad: desafíos en la producción de datos para el abordaje territorial

Los estudios vinculados al ambiente reconocen una larga trayectoria y han derivado en la renovación de diferentes campos de conocimiento a partir de considerar el lugar central que los territorios y sus lógicas poseen en las dinámicas sociales. En relación con el campo de los estudios

sobre seguridad, los aportes generados desde esta perspectiva han permitido nuevos abordajes, ampliando sustantivamente las miradas y los debates, y fortaleciendo las estrategias preventivas vinculadas al tratamiento de los delitos, las violencias y las conflictividades por sobre otras acciones (Cozens, Saville, & Hillier, 2005; Scott, 2000). Los diseños ambientales proponen un abordaje de la seguridad que prioriza la prevención, generando mejores condiciones para la habitabilidad de los espacios. Las primeras propuestas, ancladas en la denominada “teoría de las ventanas rotas”, desarrollada por Wilson y Kelling (1982), señalaron oportunamente que las imágenes de abandono y deterioro urbano (basurales, ausencia de mantenimiento, falta de luminarias, calles intransitables, etc.), inducen a comportamientos delictivos y antisociales. De acuerdo a esta teoría, el desorden urbano incentiva la ocurrencia de delitos y comportamientos tendientes a la ilegalidad. En relación con ello, Jeffery (1971) propuso que los entornos deben diseñarse con criterios que desincentiven el delito y fomenten la mejora en la calidad de vida: la seguridad no debe ser una cuestión de vigilancia o castigo, sino también de cómo se organizan, estructuran y gestionan los espacios que habitamos y transitamos.

En este marco, uno de los principales desafíos de esta perspectiva teórica se vincula con la definición de una estrategia de producción de información que permita generar caracterizaciones adecuadas sobre el delito y las posibilidades de ocurrencia dadas determinadas condiciones ambientales y de vulnerabilidad social.

Las dificultades obedecen a los límites que impone la posibilidad de contar con información oportuna y al requisito de establecer relevamientos de información primaria de modo periódico y sistemático.

En este trabajo compartimos una primera experiencia de producción de datos socio - ambientales a través del relevamiento de infraestructura urbana básica junto al uso de registros de fuentes censales abiertas publicadas por el Instituto de Estadísticas y Censos de la República Argentina. El relevamiento ambiental fue realizado de modo exploratorio a través del trabajo de campo en territorio. Además de las fuentes censales y el relevamiento ambiental, se accedió a información de registros administrativos del gobierno local.

Cada uno de estos registros, reconoce alcances, limitaciones y supuestos teóricos en su conformación. En el caso de la información censal, contamos con desagregación de la información a nivel de radios censales, con la limitación de la delimitación de los radios a partir de criterios que no necesariamente reflejan la dinámica de los procesos sociales, territoriales y/o económicos que requiere la investigación. Con respecto a los relevamientos primarios, la principal dificultad se vincula con la cobertura, dado que

los recursos no suelen cubrir todo el territorio. En el caso de los registros administrativos sobre delitos, la limitación central tiene que ver con la forma en que se registran los eventos por parte del gobierno local, dado que los mismos surgen de la información modulada generada por la necesidad del despliegue de recursos municipales, policiales o sanitarios. Además de estas características, se suma el desafío de construir un análisis a partir de la complementariedad de dichos registros.

Los indicadores utilizados tienen como objetivo sintetizar un conjunto de registros referidos a la dotación, distribución y condiciones materiales de vida que caracterizan el espacio urbano, con el propósito de contar con un instrumento que permita evaluar las posibles oportunidades o “condiciones facilitadoras” para la ocurrencia de delitos y el surgimiento de conflictos. Las nuevas perspectivas analíticas señalan la asociación entre el deterioro de los factores ambientales y el incentivo para la comisión de delitos.

Al respecto, algunos estudios indican que la segregación territorial incrementa la inseguridad y esta erosiona las relaciones de confianza y convivencia, reforzando la propia exclusión (Paternain, 2012). En este sentido, agrega Paternain (2012:49), que el aumento del delito se explica más por la marginalidad que por la pobreza, y sobre todo por el impacto de la segregación residencial y educativa.

Avanzando en esta perspectiva, el relevamiento ambiental propuesto en este trabajo permitió complementar la información censal sobre características de las viviendas, hogares y personas a partir del examen de las condiciones ambientales que posee cada territorio².

El abordaje sobre condiciones ambientales se realizó a través de la revisión del estado de la infraestructura urbana y la dotación, acceso y disponibilidad de recursos, utilizando como unidad de análisis el segmento o la calle, y puede ser escalado a nivel de radio censal, permitiendo la complementariedad con la información censal. El relevamiento ambiental generó como resultado la elaboración de dos índices simples a partir de los indicadores utilizados, que dan cuenta de las condiciones de deterioro urbano y del acceso a los servicios de transporte y condiciones de movilidad. El desarrollo metodológico utilizado en la construcción de ambos índices busca captar la complejidad de cada territorio, considerando variables relevantes del entorno que pretende abordar. Las variables son aquellos atributos, relaciones o contextos que se seleccionan como relevantes para describir las unidades de análisis. Consiguientemente, toda variable responde a un criterio de clasificación que se emplea para diferenciar las unidades de análisis. Las variables se “midieron” a través de indicadores; éstos proveen información agregada y sintética respecto de un fenómeno más allá de su capacidad de representación propia (RUEDA, 1999).

El índice de “deterioro urbano” se construyó a través de una sumatoria simple de un conjunto de indicadores dicotómicos que incluyeron: la presencia o ausencia de pastizales; refugios vandalizados; lomas y/o badenes deteriorados; calles de tierra sin mejorado; calles con baches; veredas poco o nada transitables, terrenos descampados; casas abandonadas; basurales; vehículos abandonados o quemados; frentes vandalizados y espacios recreativos vandalizados o con faltantes de infraestructura³. La escala generada osciló entre un mínimo de 1 y un máximo de 15, que expresa condiciones elevadas de deterioro con valores de presencia en todos los indicadores. El nivel de deterioro urbano ha tenido una interpretación lineal respecto a la ocurrencia del delito, aunque en los últimos tiempos, desde los enfoques ambientales, se ha producido un deslizamiento que prioriza la noción de condiciones para la ocurrencia, asumiendo que existen situaciones proclives para que el delito se genere. Sin embargo, miradas más complejas nos permiten observar la participación de otras dimensiones de análisis para complementar esta relación ambiental, sobre todo, en la medida en que los modos de habitar y transitar esos espacios imprimen nuevos sentidos a las “condiciones de ocurrencia”, y también nos obligan a ampliar la mirada sobre las condiciones ambientales y la producción de los territorios.

Por su parte, el índice de “accesibilidad al transporte público y señalización urbana”, fue construido con el objetivo de identificar los puntos de acceso y el nivel de señalización que posee cada territorio a través de sus segmentos o calles. Este índice permite explorar el nivel de cobertura que poseen los territorios respecto al trazado del transporte, pero también permite identificar recorridos, senderos y entramados en tensión entre lo que el Estado dispone y la comunidad se apropia. El índice de accesibilidad y señalización también expresa información sobre el estado de normativización y ordenamiento del tránsito, tanto de personas como de vehículos en el espacio público, dando cuenta de su potencial regulación.

Ambos índices permiten problematizar la noción de un espacio unidimensional y estático, a partir de incorporar la experiencia social que lo habita, transita y evade como elementos interpretativos.

Los índices propuestos permiten avanzar en la complementación de la información generada con los registros que provee el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina referida a las características sociodemográficas de la población, los hogares y las viviendas⁴.

El abordaje de los elementos que constituyen el territorio en donde se suceden las situaciones delictivas u ocurren los conflictos es considerado desde su múltiple expresión, no solo en los modos en que se configura, sino en las for-

²Esta propuesta se enmarca dentro de las actividades de producción y análisis de datos que se desarrollan desde el Centro Municipal de Análisis Criminal de la Secretaría de Seguridad de la Municipalidad de La Plata, con el fin de incrementar las capacidades de generar diagnósticos y diseñar e implementar acciones basadas en la evidencia. Este Centro Municipal tiene entre sus funciones y competencias la elaboración de informes, reportes y documentos indicativos de la situación delictiva y la evaluación de las medidas implementadas respecto a dicha situación.

³ Los indicadores consignados fueron planteados con opciones dicotómicas de presencia / ausencia. La suma de los valores permitió generar un ranking de segmentos en función del nivel de deterioro urbano.

⁴ Recientemente se ha podido disponer de la información a nivel radio censal del último Censo Nacional de Población, hogares y Vivienda realizado en Argentina en el año 2022. Este nivel de desagregación de la información censal permite realizar diagnósticos y descripciones con una mayor precisión en cuanto a las características sociodemográficas de los hogares.

mas en que se construye e interpreta. La reconstrucción del espacio y la temporalidad asociada a los eventos que allí ocurren se expresa desde múltiples perspectivas, más allá de la dotación de recursos materiales que la representan. Un ejemplo de ello se encuentra en las diversas representaciones que se obtienen a partir del lugar que ocupa el enunciador / observador del evento: desde una llamada por teléfono a una conversación en el marco de una reunión vecinal, desde los relevamientos mediados por videocámaras a los registros presenciales de campo, o bien del reclamo asentado en un registro administrativo a su comunicación a través de la prensa en sus distintos formatos, todo ello contribuye a conformar los escenarios en el que se comunican los delitos, conflictos o violencias.

La integración de datos que desarrollamos en este trabajo, incluye entonces, fuentes administrativas municipales vinculadas al registro de delitos⁵, fuentes de datos abiertas disponibles a través de la plataforma virtual Redatam⁶, y relevamientos territoriales realizados a través del trabajo de campo⁷. La estrategia de construcción de la información utilizada nos permitió contar con una perspectiva de análisis que no suele ser frecuentemente utilizada por las limitaciones que impone el trabajo de campo, pero también por el acceso a determinadas fuentes. En este sentido, la posibilidad de poner en diálogo los distintos registros en función de problematizar el abordaje del fenómeno de la seguridad en los espacios locales en clave ambiental y territorial resulta en un desafío que requerirá de nuevos relevamientos, exploraciones y análisis. En las próximas páginas, compartimos una primera aproximación de los resultados obtenidos⁸.

Cartografía de las distribuciones espaciales entre condiciones sociodemográficas y delitos: exploraciones en torno del Gran La Plata.

En las últimas décadas, el campo de las ciencias sociales en general y el de la demografía en particular han planteado la necesidad de renovar los marcos interpretativos, al tiempo que los clásicos clivajes anclados en la modernidad son cuestionados por no ofrecer referencias acordes a las dinámicas que asumen los nuevos procesos sociales (Canales, 2004). En este contexto, tradicionales fenómenos como, por ejemplo, los movimientos migratorios se resignifican y adoptan nuevas características que, en el caso analizado, implican una delimitación de territorio.

La conformación territorial del Gran La Plata reconoce la presencia de determinados procesos de ocupación de los territorios que expresan fenómenos de diverso orden, en-

tre los que se destacan aspectos sociales y demográficos, como la ocupación temprana del espacio junto a procesos de ocupación más reciente, modos de habitarlos, de transitarlos y de evadirlos. Estos procesos constituyen un entramado segmentado, que se manifiesta en ciertos espacios, con marcados procesos de segregación respecto al resto de la trama socio-urbana. Sin dudas que esta conformación territorial también incide en la constitución de determinadas subjetividades por parte de quienes residen cotidianamente en estos barrios.

Estas prácticas, a su vez, se encuentran influidas por condiciones que impone el ambiente y que inciden en la modificación de los modos de habitar el territorio, de transitarlo y también de evitarlo y/o evadirlo. En este marco, el delito y las violencias se suman a los condicionantes que influyen en los modos cotidianos de conformar el territorio⁹. El triple proceso de habitar, transitar y evitar los espacios, nos permite observar la territorialidad de un modo dinámico.

Una serie de condiciones socio-ambientales posibilita reconocer determinados comportamientos asociados a este triple proceso. A continuación, presentamos una primera exploración socio-demográfica a partir de la información relevada por el Censo Nacional de Población, hogares y viviendas del año 2022 y el registro de delitos ocurridos en el Gran La Plata¹⁰.

La dimensión espacial del análisis que proponemos a continuación implica avanzar en la consideración social del fenómeno. Cada espacio expresa una particular combinación de relaciones y prácticas que definen cada territorio. La conformación de estos espacios suele estar definida por contradicciones, en cuanto la producción de los territorios no es ajena a las tensiones que se producen en su apropiación, tanto por parte de sus residentes, el capital en sus distintas expresiones y el Estado en sus diferentes niveles.

Esta localidad presenta, en términos sociodemográficos, una clara segmentación en su interior. Como puede observarse en la Tabla N°1, es posible reconocer, a través de los diferentes indicadores, patrones de ocupación que demarcan dos tipos de territorialidad: por un lado, la “Zona 1” con una territorialidad que se estructura en una ocupación de largo plazo, con infraestructura urbana relativamente adecuada respecto a condiciones de vida, accesibilidad al transporte público y dotación de instituciones educativas, administrativas y sociales, y por el otro, la “Zona 2”, con un territorio que reconoce procesos de ocupación más reciente con indicadores socio-demográficos desfavorables. El 80% de los hogares con hacinamiento crítico, el 62% de los hogares con integrantes con secundario incompleto y

⁵Las fuentes administrativas vinculadas al registro de delitos poseen ciertas limitaciones en cuanto a la capacidad de captar todos los eventos. Su cobertura es parcial dado que no todos los delitos son comunicados, denunciados o informados. En gran medida aquellos delitos asociados con el robo y/o hurto de bienes de menor valor o que resulta dificultosa su denuncia no son registrados. De todos modos, el registro administrativo utilizado permite tener un primer panorama para avanzar con el análisis que necesariamente debe contemplar el uso de otros registros y estrategias metodológicas para captar esta situación.

⁶Redatam es una herramienta para el procesamiento estadístico de datos censales, encuestas y estadísticas vitales desarrollado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía de las Naciones Unidas.

⁷El relevamiento territorial de los indicadores que conforman los índices de deterioro urbano y de accesibilidad al transporte, fue realizado por los Licenciados Yamila Ojeda, Florencia Vallone y Francisco Ortino, integrantes del Laboratorio de Estudios Sociales y Culturales de la Universidad Nacional de Quilmes

⁸Estos primeros resultados se inscriben en una propuesta de mayor alcance que incluye otras localidades y la ampliación de la cobertura de radios censales al interior de cada una de dichas localidades.

⁹En este trabajo centraremos la mirada sobre la distribución espacial de delitos asociados a robo y hurto. Sin desconocer la relevancia de indagar las situaciones asociadas a violencias y conflictos en los territorios, hemos decidido priorizar la exploración de la relación entre delitos y condiciones socio-ambientales.

¹⁰El registro de delitos presenta limitaciones en cuanto a que no refleja necesariamente su ocurrencia, sino la comunicación de los mismos. Es decir, no se registra lo que ocurre en términos de delitos sino lo que se comunica y que requiere por su estado de desarrollo el desplazamiento de algún tipo de recurso, ya sea este municipal, policial o de salud. Esta limitación se refleja a su vez en la frecuencia de los eventos comunicados. Los delitos menores ocurridos por el sentido de oportunidad en que se producen, -por ejemplo, el robo de un celular- no suelen ser todos comunicados, mientras que los delitos que implican bienes de mayor valor -robo de vehículos- o situaciones que implican el ingreso a viviendas, sí suelen ser mayormente comunicables.

el 85% de los hogares sin botón, cadena o mochila para inodoro se encuentran en la denominada “Zona2” del

Gran La Plata. Mientras que, en el caso de los hogares sin cloacas, el 92% de los mismos se encuentra en la “Zona 2”.

Tabla N°1. Características socio-habitacionales de los hogares del según zonas. Gran La Plata. Año 2022

	Hogares con hacinamiento crítico	Hogares con integrantes con secundario incompleto	Hogares sin boton / cadena o mochila para inodoro	Hogares sin cloacas	Hogares sin cobertura de techo	Hogares con garrafas o leña como combustible
Zona 1	20%	38%	15%	8%	46%	17%
Zona 2	80%	62%	85%	92%	54%	83%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboracion propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina

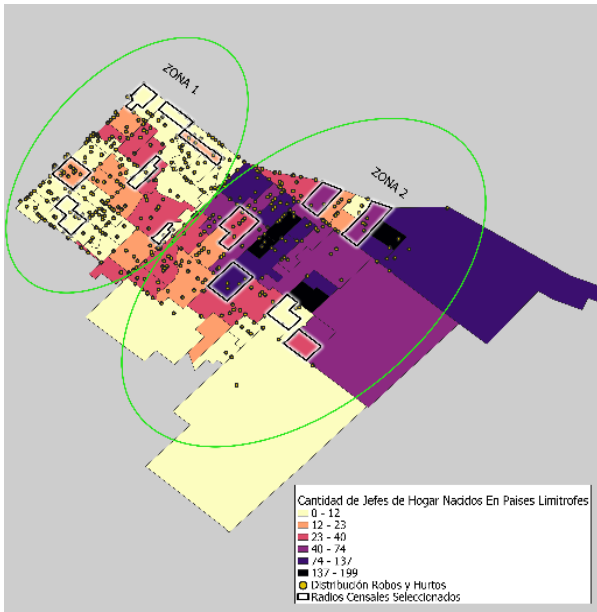
En la Tabla N°1 se presentan los datos de una serie de indicadores socio-habitacionales que dan cuenta de las diferencias entre ambas zonas de interés. De algún modo, se conforma una suerte de frontera imaginaria en su interior que guarda correspondencia con los valores diferenciales que asumen los indicadores sociodemográficos, considerados en este trabajo: “hogares con jefes nacidos en países limítrofes más Perú”, “hogares con hacinamiento crítico”, “hogares con al menos un indicador con NBI”, “hogares con personas con secundario incompleto” y “hogares con 5 o más personas con secundario incompleto”.

El Mapa N°1 presenta la distribución de hogares del Gran La Plata con jefes nacidos en países limítrofes más Perú, junto a la posición de los eventos delictivos ocurridos durante el periodo correspondiente desde enero de 2024 a abril de 2025. La concentración de hogares con presencia de jefes nacidos en países limítrofes se ubica en la Zona II de esta localidad, con valores que superan el 50% de los casos. La ocupación de esta zona ha sido relativamente reciente y su población es la primera generación en radicarse en ese territorio, en un proceso migratorio que se inició principalmente en la década de 1990. La distribución y concentración de casos permite constatar una fuerte segmentación territorial, que también se corrobora en otros indicadores sociodemográficos, como en la distribución de hogares con hacinamiento crítico (Ver Mapa N°2), y de los hogares con integrantes con secundario incompleto (Mapa N°3).

En términos de la distribución espacial del delito registrado, la mayoría de los casos se concentra en la Zona 1 con indicadores sociodemográficos más favorables (58%), mientras que el registro en la zona más desfavorable no solo es menor, sino que también presenta mayor dispersión.

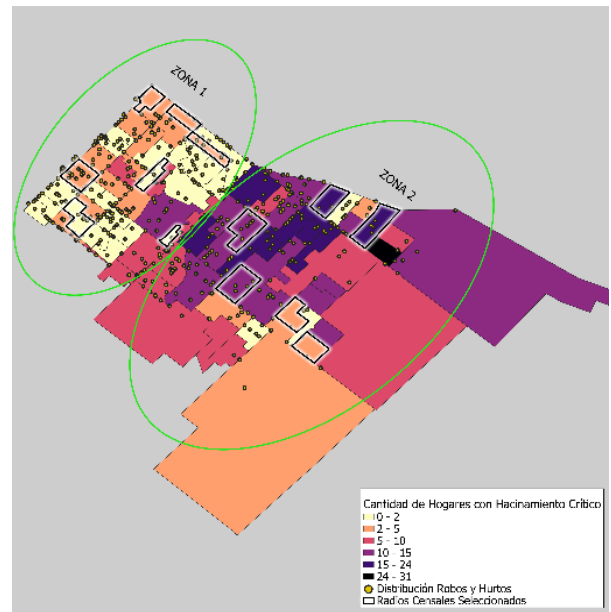
La interpretación de este fenómeno requiere asumir el supuesto del subregistro o subconteo debido a la ausencia de una práctica establecida en torno a la comunicación, información y denuncia de las situaciones delictivas en la zona que presenta los indicadores menos favorables. Pero también, es probable que el tipo de delito sea diferente o bien lo sea el modo en que los sujetos tramitan esa experiencia. En relación con la primera interpretación, el supuesto indica una relación en la cual a mayor deterioro urbano y menor acceso al sistema de transporte, menor ocurrencia del delito registrado. No obstante, este hecho parece sustentarse en las posibilidades concretas para la comunicación y registro de los delitos en zonas con indicadores más favorables, es decir, que la relación es sobre lo que se registra, y no sobre lo que “realmente” ocurre. Esta relación es interesante en términos de avanzar en la problematización de los procesos ambientales y sociodemográficos, y de la comunicación y registro de delitos en territorios segmentados y segregados.

Mapa N° 1. Hogares con jefes nacidos en países limítrofes más Perú y distribución espacial de delitos. Gran La Plata. Año 2022



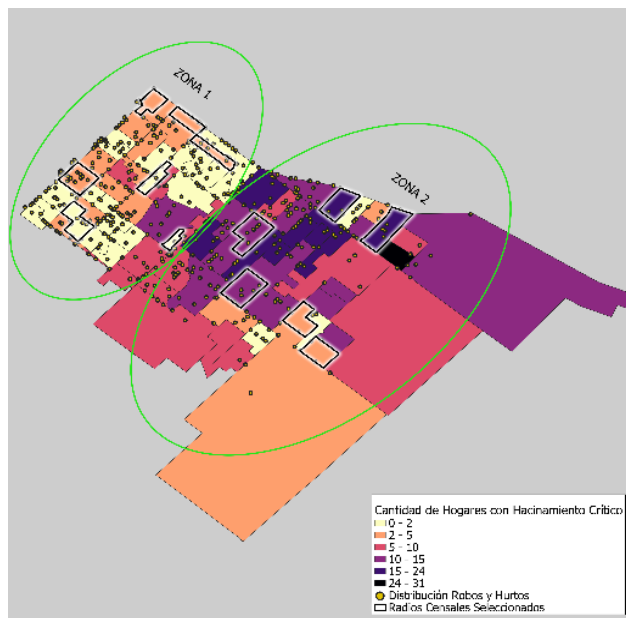
Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina y Registros administrativos de eventos delictivos.

Mapa N° 2. Hogares con hacinamiento crítico y distribución espacial de delitos. Gran La Plata. Año 2022



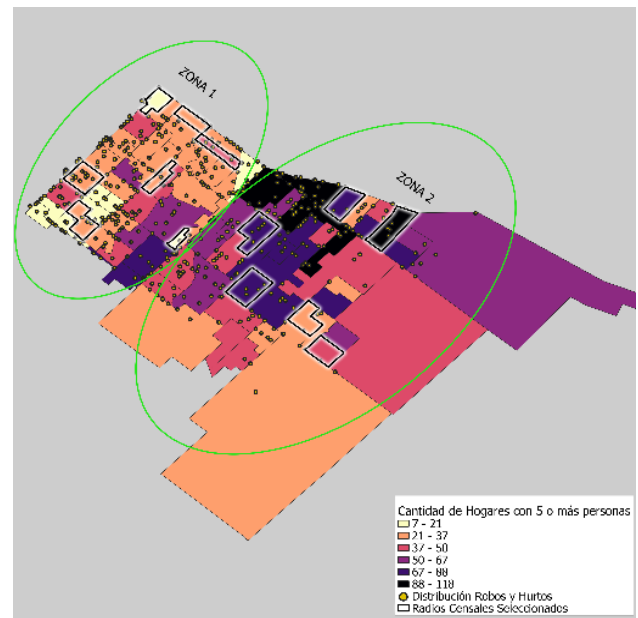
Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina y Registros administrativos de eventos delictivos.

Mapa N°3. Hogares con personas con secundario incompleto y distribución espacial de delitos. Gran La Plata. Año 2022



Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina y Registros administrativos de eventos delictivos

Mapa N° 4. Hogares con 5 o más personas y distribución espacial de delitos. Gran La Plata. Año 2022



Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina y Registros administrativos de eventos delictivos.

La distribución de los distintos indicadores sociodemográficos y los delitos registrados refuerza las lógicas de segmentación y segregación que presentan estas dos zonas analizadas. Resulta interesante el mapeo de las características que poseen los hogares como elemento descriptivo, pero sobre todo permite abrir un nuevo campo de interrogantes sobre cuáles son los patrones y/o tendencias que caracterizan a los territorios segregados en relación con el delito y las violencias.

El delito reconfigura el modo en que se habita, transita y se evitan los territorios. Sin embargo, estos procesos de reconfiguración de los espacios no implican ajustes inmediatos. Tampoco es posible, en ocasiones, evitar el tránsito por determinados lugares, aun reconociendo su “peligrosidad” en términos de la posible ocurrencia de delitos. Esta situación se refleja en la relación entre accesibilidad al transporte público y delitos que presentamos en el Mapa N°5.

En la zona con índices más favorables en términos de accesibilidad al transporte y vías para la movilidad, se observa una mayor concentración de delitos. Los recorridos del transporte público y la disposición de los refugios, no suele ser a priori, un espacio posible de evitar para aquellas personas que utilizan el servicio de transporte público. Habitar estos territorios implica la repetición de rutinas que no siempre es posible cambiar plenamente, aunque si es posible observar determinadas modificaciones, por ejemplo, en los puntos de acceso a los servicios de transporte que en ocasiones implican transitar por otros espacios. En el Mapa N°5 se observa una superposición espacial entre la ocurrencia de delitos registrados y los niveles de accesibilidad al sistema de transporte. La infraestructura también ofrece condiciones favorables para la aglutinación y también para la ocurrencia de delitos.

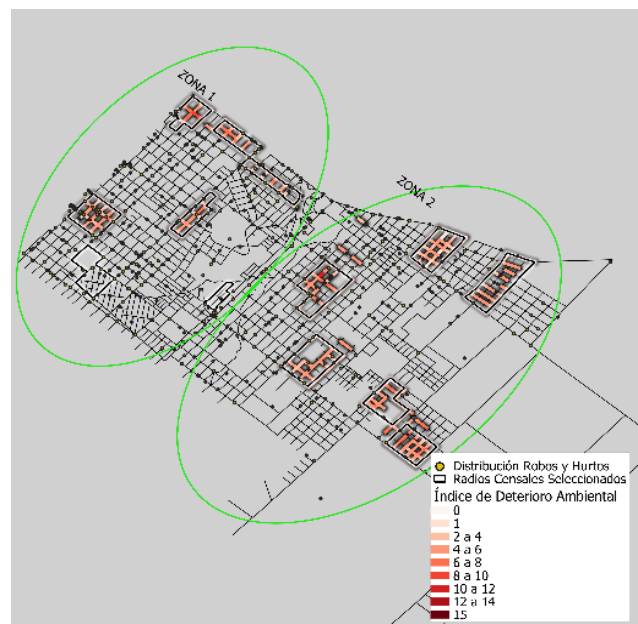
Mapa N°5. Accesibilidad de transporte urbano y movilidad y distribución espacial de delitos



Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina y Registros administrativos de eventos delictivos.

Por su parte, la distribución espacial de delitos y los niveles de deterioro ambiental representados en el Mapa N° 6, muestran una superposición moderada, que se expresa en los segmentos relevados en el territorio. Los diseños ambientales tienen como objetivo abordar e intervenir en las condiciones que favorecen las oportunidades para la comisión de delitos, y el surgimiento de conflictos y situaciones violentas. En este sentido, las propuestas basadas en diseños ambientales indican la implementación de estrategias orientadas a modificar las condiciones del entorno material, priorizando determinados objetivos que se consideran con mayor potencial en la promoción de delitos y conflictos. El Mapa N°6 muestra la distribución espacial del índice de deterioro urbano y los delitos registrados. La correlación no es directa y muestra nuevamente que los efectos de la urbanización no necesariamente se expresan en la mejora de los registros delictivos. Respecto al comportamiento observado en la distribución del delito registrado y el nivel de deterioro urbano, se presenta una situación que muestra que los segmentos con mayor deterioro poseen menos registro de delitos. Esta relación puede interpretarse en los términos generales que imprimen espacios poco transitados y en donde las oportunidades que genera su ocupación y habitabilidad no redundan en la ocurrencia de delitos, sobre todo, en la vía pública. Sobre ello será necesario continuar la exploración respecto a los saberes y subjetividades construidas.

Mapa N°6. Deterioro ambiental y distribución espacial de delitos. Gran La Plata.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina y Registros administrativos de eventos delictivos.

Conclusiones

Los procesos de segmentación y segregación territorial, ambiental y social y las tendencias orientadas hacia un progresivo abandono del espacio público configuran un particular escenario en donde la presencia del Estado Nacional resulta lejana y esquiva. Los territorios, a su vez, expresan diferentes formas de habitarlo y distintas posibilidades de transitarlo. En este marco, los problemas vinculados al delito y las violencias encuentran un particular contexto en los espacios de cercanía.

El abordaje de estos procesos implica un doble desafío, tanto en términos teóricos como metodológicos. Las perspectivas criminológicas basadas en la prevención del delito a partir de diseños ambientales, buscan poner el centro de atención en las condiciones que facilitan la ocurrencia de los mismos. Sin embargo, uno de los principales problemas radica en la posibilidad de contar con diagnósticos adecuados y oportunos. En este trabajo avanzamos en la articulación de diferentes registros de información con el fin de realizar un primer ejercicio descriptivo a través de la complementación entre la información censal, los registros administrativos y la producción de datos primarios centrada en el relevamiento territorial de condiciones ambientales vinculadas al deterioro urbano y la accesibilidad al transporte público.

El trabajo planteó una estrategia posible de generación de información para la caracterización socio-ambiental del territorio, proponiendo dos índices de orden ambiental, uno vinculado al grado de deterioro urbano y otro relacionado con la accesibilidad al transporte público.

En este trabajo, compartimos la información resultante de una primera experiencia de producción de datos primarios de carácter ambiental en clave securitaria con el propósito de complementar la información sobre las características de los hogares, las viviendas y la población que ofrece el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina a través de los Censos Nacionales. Los datos construidos permitieron obtener una descripción de las características urbanas de la localidad analizada, agregando una nueva capa de información al análisis de los patrones y tendencias delictivas. El análisis de la distribución espacial de los delitos y las características socio-ambientales que caracterizan los territorios abre un interesante debate sobre los alcances que las políticas de infraestructura y la generación de sentidos comunitarios puede tener. El caso analizado, da cuenta de procesos de segregación y diferenciación socioeconómica al interior del Gran La Plata y los procesos diferenciales que los estructuran, dando cuenta de movimientos migratorios, y de una dispar dotación y acceso a servicios públicos.

La conformación socioambiental del Gran La Plata reconoce la presencia de determinados procesos de ocupación de los territorios que expresan fenómenos de diverso orden, entre los que se destacan aspectos sociales y demográfi-

cos. Estos procesos constituyen un entramado segmentado, que se manifiesta en ciertos espacios, con marcados procesos de segregación respecto al resto de la trama socio-urbana. Sin dudas que esta configuración territorial también incide en la constitución de determinadas subjetividades por parte de quienes residen cotidianamente en estos barrios.

Estudios previos sobre el impacto de las condiciones ambientales en la ocurrencia de delitos vienen sosteniendo la existencia de una relación entre procesos de segregación territorial y social e inseguridad. Esta primera aproximación busca avanzar en dicha dirección, aportando al debate sobre los alcances preventivos que los diseños ambientales y el mejoramiento de las condiciones urbanas en los espacios de cercanía pueden tener sobre la mejora en la seguridad de la ciudadanía.

Bibliografía

- Álvarez Pedrosian, E. (2018). El habitar como mediación ambiental: el diseño de nuestras prácticas entre el determinismo y la libertad. En *Actas de las XV Jornadas de la Red Temática en Medio Ambiente (Retema): Derechos humanos y ambiente* (47-50). Montevideo: Retema-Udelar - INDDHH-Poder Legislativo-Uruguay.
- AAVV (2021). *Guía para ciudades más seguras. Herramientas para generar entornos urbanos seguros y libres de miedo desde el enfoque preventivo*. Corporación Andina de Fomento. Colombia.
- Canales, A. (2004). *Retos teóricos de la Demografía en la sociedad contemporánea. Papeles de Población*, vol. 10, núm. 40, abril-junio, 2004, pp. 47-69, Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Cozens, P. M., Saville, G. & Hillier, D. (2005). Crime prevention through environmental design (CPTED): A review and modern bibliography. *Property Management*, 23(5), 328–356.
- Departamento Nacional de Planeación (2015). *Índice de vulnerabilidad territorial: resultados 2008 - 2012*. Bogotá, Colombia
- Dammert, Lucia (2007) ¿Qué pueden hacer los gobiernos locales?, en *Nueva Sociedad* 212, Noviembre / Diciembre Disponible en: <https://nuso.org/articulo/que-pueden-hacer-los-gobiernos-locales/>
- Jeffery, C. R. (1971). *Crime Prevention Through Environmental Design*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- García-Tejeda, E. y Fondevila, G. (2023). Policing Social Disorder and Broken Windows Theory: Spatial Evidence from the “Franeleros” Experience. *ISPRS International Journal. Geo-Information*. 2023, 12, 449. <https://doi.org/10.3390/ijgi12110449>

Gorelik, A. (2004). Imaginarios urbanos e imaginación urbana: Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. *Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos*, (1). <http://www.bifurcaciones.cl/001/Gorelik.htm>

Hinkle, J., C. y Yang, S., M. (2014). Una nueva mirada a las ventanas rotas: ¿Qué influye en la percepción individual del desorden social? *J. Crim. Justice*, 42, 26–35.

Paternain, R. (2012). La inseguridad en Uruguay: genealogía básica de un sentimiento, en: *La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde Latinoamérica*. Serie de Estudios Estadísticos y prospectivos: Santiago de Chile, Naciones Unidas, División de Estadísticas y proyecciones Económicas.

RUEDA, S (s.f.). Habitabilidad y calidad de vida. Ciudades para un futuro sostenible. Documentos, en *La construcción de la ciudad sostenible*. Disponible en acceso: 30 de junio de 1997 (<http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a005.html>)

Segura, R. (2019). Barrio y ciudad, un viaje en dos direcciones, en: *Territorialidades barriales en la ciudad contemporánea*. Universidad de la República, Uruguay.

Segura, R. y Chaves, M. (2019). Modos de habitar: localización, tipo residencial y movilidad cotidiana en el Gran La Plata, en: *Disputas por el espacio urbano. Desigualdades persistentes y territorialidades emergentes* (pp. 193-222). Biblos.

Scott, M. S. (2000). *Problem-Oriented Policing: Reflections on the First 20 Years*. Washington, D.C. U.S. Department of Justice.

Vanoli, F. (2019). Habitar disidente, espacio y subjetividad, en: *Territorialidades Barriales en la Ciudad Contemporánea*. Universidad de la República, Uruguay

Valdés, E. (2010). *Fragmentación y segregación urbana. Aportes teóricos para el análisis de casos en la Ciudad de Córdoba*. Universidad Nacional de Córdoba.

Wilson, J. Q., & Kelling, G. L. (1982). Broken windows: The police and neighborhood safety. *The Atlantic Monthly*, 249(3), 29–38.

Zulaica, M., L. (2013). Sustentabilidad social en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata: análisis de su evolución a partir de la construcción y aplicación de un Índice de Habitabilidad; Universidade Federal de Mato Grosso; *Revista Eletronica Geoaraguaia*; 3; 2.